



TEMPUS
Psicológico

Artículo de revisión de tema

Aproximaciones a los fenómenos sociales para la psicología social comunitaria

*Approaches to social phenomena for
community social psychology*

DANIEL ANDRÉS BONILLA MONTENEGRO¹

Recibido: 08/04/2026 Aprobado: 08/05/2026 Publicado: 01/07/2026

Para citar este artículo:

Bonilla Montenegro, D.A. (2026) Aproximaciones a los fenómenos sociales para la psicología social comunitaria, *Revista Tempus Psicológico*, 9(2) - ISSN: 2619-6336

DOI: <https://doi.org/10.30554/tempuspsi.9.2.5656.2026>

¹ Fundación Universitaria del Área Andina, bonilladma@gmail.com - dbonilla11@areandina.edu.co,
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1549-6312>

Resumen

El presente artículo realiza un acercamiento reflexivo a la importancia de situar los fenómenos sociales como elementos centrales de la psicología social comunitaria. En primer lugar, se realiza un acercamiento a esta categoría desde algunas aproximaciones de las ciencias sociales y humanas; en segundo lugar, menciona la manera en que la psicología, particularmente la psicología social comunitaria se ha acercado a la conceptualización de este concepto, en tercer lugar se presentan algunas tradiciones de abordaje para el concepto en torno a la investigación en el campo psicológico; finalmente se describen algunos apuntes para tener en consideración para la definición de los fenómenos sociales para la psicología.

Palabras clave: Cambio Social, Intervención, Investigación, Psicología Social.

Abstract

This article offers a reflective analysis of the importance of positioning social phenomena as central elements of community social psychology. First, it examines this category through the lens of various approaches in the social sciences and humanities; second, it discusses how community social psychology has approached the conceptualization of this concept; third, it presents some traditional approaches to the concept within psychological research; and finally, it outlines some points to consider when defining social phenomena for psychology.

Keywords: Social Change, Intervention, Research, Social Psychology.

Introducción

En las ciencias sociales se pueden encontrar diferentes perspectivas de abordaje al enfrentarse a la realidad social. Esto es algo de lo que no puede escapar la psicología, ya que al investigar o buscar escenarios de transformación social, el profesional entra en un territorio dinámico que pondrá a prueba su apropiación y comprensión. Uno de los conceptos que, en ocasiones, damos por sentado es el de los fenómenos sociales. Que, desde el campo disciplinar, encuentra resonancia en diversas perspectivas, como la psicología social, la psicología comunitaria, la psicología social crítica y la psicología de la liberación, entre otras.

Reconocer los fenómenos sociales como determinantes de la disciplina permite acercarse a una comprensión académica y metodológica con ciertas particularidades. Este concepto aporta de manera significativa al ejercicio profesional. Podríamos decir que, por medio de estos, tenemos la capacidad de traducir los complejos entramados de la realidad social, puesto que nos permiten contar con un punto de partida para realizar actividades de investigación e intervención, en este caso, desde la psicología, como lo mencionan Cavieres (2014), Fardella y Carvajal Muñoz (2018) y García Alcaraz y Flores Palacios (2021).

Sin embargo, este concepto resulta, en cierta medida, difuso y suele confundirse con otros conceptos de las ciencias sociales. También es difícil generalizar una definición que permita reconocer el concepto con precisión en el campo de acción, lo cual dificulta que las personas que se dedican a desarrollar intervenciones o procesos transformativos logren entrever los fenómenos sociales implícitos durante la planeación, ejecución y seguimiento de sus actividades o de los acontecimientos que ocurren en las acciones de campo. Llevándonos a identificar posibles obstáculos en los procesos de trabajo a nivel social y/o comunitario.

Frente a esto, Millán (1996) propone la importancia de realizar un acercamiento sistemático y concreto a los fenómenos sociales para resolver problemáticas que surgen a partir de las carecías que pueden presentarse en contextos humanos, esta motivación va de la mano con posibles aproximaciones que han fortalecido la discusión dentro del campo de las ciencias sociales y humanas como por ejemplo el enfoque Multidisciplinar (Osorio, 2004), Interdisciplinar (del Carmen Aguirre *et al.*, 2013), Transdisciplinar (Toledano, 2017) e incluso algunas aproximaciones decoloniales que abonan la necesidad de indisciplinar las ciencias sociales en Nuestra América (Kaplun, 2005).

Las cuales resuenan como aproximaciones contemporáneas que retan a las disciplinas a buscar lenguajes complementarios para disminuir las barreras entre

los conceptos académicos, su comprensión y su aplicación en la realidad social. Junto con el uso del conocimiento y la producción de sentido, que se enmarca en las fronteras disciplinares, donde se clasifica lo que se estudia en un campo de conocimiento u otro.

Lo anterior permite advertir que en el ejercicio aplicado existen ciertos retos asociados al campo disciplinar, a la orientación epistemológica y ontológica, y a la frecuente relación entre estos elementos, puesto que es a partir de una lectura rigurosa que podemos dar cuenta de las posibilidades de acción de los profesionales al comprender lo que sucede en el campo. Atendiendo a las necesidades, potencialidades, saberes, experiencias y dificultades que emergen en los procesos sociales con los que se relacionan.

Cabe recordar que existen diferentes lugares de enunciación y más aún al momento de acercarnos a este concepto. Este documento no pretende centrarse en una discusión retórica sobre cuál es el camino más adecuado a seguir, sino que procura disipar algunas dudas que surgen al abordar el concepto del fenómeno social. Sin embargo, sí se mencionarán algunos lugares alternativos para la definición de esta categoría, lo que nos lleva a reconocer la necesidad de pluralizar los acercamientos de la psicología en escenarios sociales y comunitarios, teniendo en cuenta las conceptualizaciones del fenómeno, así como las experiencias de las personas (Villa Gómez y Patiño, 2021).

En búsqueda del fenómeno social

En el ámbito de las ciencias humanas y sociales, los fenómenos sociales emergen cuando los sujetos entran en contacto con la realidad; estos aparecen e inciden de manera inherente en la experiencia de las poblaciones, comunidades, grupos e individuos. Además, cuentan con un correlato específico que los distingue de otros fenómenos asociados a otros campos de conocimiento. Puesto que “en todas las sociedades existe un grupo determinado de fenómenos que se distinguen marcadamente de los que estudian las otras ciencias de la naturaleza.” (Durkheim, 1895/2001, p.38).

Estos fenómenos especiales, comentados por Durkheim, son los que se les atribuye una correspondencia social, lo cual nos lleva a pensar en las conductas e interacciones que surgen en una sociedad y constituyen un tema de interés para la psicología social comunitaria. Ya que integran una serie de elementos asociados al sentir, al pensar y al actuar más allá del sujeto. (Durkheim, 1895/2001). A su vez, Weber (1922/1964) advierte algo importante acerca del carácter de los fenómenos sociales, pues, para este autor, las acciones sociales se constituyen a partir de un

sentido subjetivo orientado hacia los demás sujetos. Lo que permite establecer un punto de partida en el que los sujetos son quienes expresan un significado social.

Por lo que hay una recurrencia en las situaciones sociales, que adquieren una suerte de realidad objetiva a partir de las interacciones entre los actores sociales (Berger & Luckmann, 1966/2001). Puesto que el carácter de este concepto está profundamente relacionado con la experiencia humana que atraviesa a la sociedad y al individuo. Ya que es difícilmente reducible a una sola perspectiva.

Entonces, es posible considerar que, si queremos estudiar este tipo de conceptos relacionados con lo social, debemos ubicarnos en el lugar de los sujetos que lo configuran. Puesto que “El estudio de los fenómenos sociales no puede ser separado del de los pueblos entre los cuales ocurrieron” (Lebon, 1905, p. 8)². Esto nos lleva a particularizar la experiencia de los grupos o comunidades en relación con el desarrollo de este concepto.

Reconocer la importancia de lo que las personas experimentan o refieren es un interés particular de este campo aplicado. Es más, siguiendo a Markey (1926), “La interacción de organismos que responden entre sí, o todo comportamiento que influye en o está influido por el comportamiento de otros organismos, implica tanto un análisis como una síntesis” (p. 743)³. En estos términos, vale la pena reconocer que la comprensión de las interacciones dentro de un grupo o comunidad es imperante si queremos acercarnos a una conceptualización de los fenómenos sociales.

A pesar de tener claridad en los asuntos sociales, el concepto se vuelve escurridizo para quienes buscan desarrollar alguna acción en el ámbito aplicado. Puesto que puede considerarse de distintas maneras y, en cierta medida, complica reconocerlos. Ya que cuenta con diferentes acepciones y se van incorporando elementos que resuenan tanto en la cotidianidad como en las disciplinas de las ciencias humanas o sociales y en los campos aplicados de la psicología.

Sumado a esto, vale la pena mencionar que estos elementos no solo están directamente relacionados con asuntos sociales, sino que también configuran una red de conexiones entre elementos que no necesariamente son de carácter social (Latour, 2005/2008), lo que complejiza el relacionamiento entre los elementos que componen los fenómenos sociales, y este se da no solo con sujetos humanos, sino también con no humanos. Lo que amplía los alcances del análisis, de la producción

2 Original en francés. “*L'étude des phénomènes sociaux ne peut être séparée de celle des peuples chez lesquels ils se sont produits.*”

3 Original en inglés: “*interaction of organisms which respond to each other, or all behavior which influences or is influenced by the behavior of other organisms, means an analysis as well as a synthesis.*”

de conocimiento y del proceso transformativo en torno al vínculo del sujeto con el contexto social o con la sociedad.

Por otra parte, encontramos que en el campo de la intervención o de las acciones transformativas existe la posibilidad de reconocer estos fenómenos como problemas a abordar o intervenir. Sin embargo, si solamente nos ubicáramos en los problemas, limitaríamos la expresión polifónica de los fenómenos sociales y desconoceríamos el potencial que estos tienen en los campos de investigación e intervención. De la misma manera, estaríamos resguardándonos en una mirada tradicional de la psicología que, en sí misma, solo ve problemas y no potencialidades ni oportunidades.

Cabe afirmar que el fenómeno social tiene sus antecedentes en la sociología y que, con el tiempo, migra al campo de la psicología, especialmente a la psicología social. Cuyo desarrollo como campo aplicado no ha estado ajeno a la discusión en torno a este concepto. Un ejemplo clásico de esto lo propone el psicólogo estadounidense Floyd H. Allport (1962):

¿Qué son los fenómenos sociales si no son los comportamientos de los individuos? O bien, si las realidades sociales están integradas por acciones individuales, ¿hay alguna manera de describir y agregar estas últimas, sin darse cuenta de que tendrá la clave de la declaración de ambas realidades simultáneamente y sin personificación, tautología o representación hipostasiada? (p.7)⁴

Lo anterior ayuda a ubicar a la psicología en una empresa interesante, ya que es importante que esta disciplina ajuste sus conceptos para su aplicación. Permite apropiarse de manera especial de las categorías y otorga una voz principal en el desarrollo de teorías o discusiones desde su lugar de enunciación. En donde se busca responder a diferentes preguntas que surgen al indagar sobre estos conceptos.

Sin embargo, no se trata de que la psicología social sea a favor de cerrar fronteras con otras disciplinas de las ciencias; más bien, es la capacidad de ubicarse en la órbita de las ciencias sociales y humanas, donde tiene la posibilidad de contribuir a los acercamientos psico/socio/comunitarios que fortalecen las

4 Original en inglés: *"What are social phenomena if they are not the behaviors of individuals? Or, if social realities are entirely composed of individual actions, is there some way of describing and aggregating the latter, not before realized, that will hold the key to the statement of both realities simultaneously and without personification, tautology, or hypostatized agency?"*

lecturas de las realidades en las que las personas están inmersas. Persiguiendo o alcanzando un reconocimiento específico en los campos de acción (Bonilla Montenegro, 2014).

Más aún, inspecciona algunas posibilidades para identificar conceptos que contribuyan al desarrollo de la disciplina y que, de manera concienzuda, se alejen de definiciones circulares y carentes de contenido interpretativo. Teniendo en cuenta que hay que tener cuidado al trabajar en y sobre la realidad social, ya que en ocasiones se erosionan los aportes teóricos y se enfocan en apreciaciones banales que no contribuyen al desarrollo de una perspectiva psicológica en torno a los fenómenos sociales.

Esto no quiere decir que se deba forzar la realidad con esquemas de pensamiento rígidos e impositivos. Más bien, es una propuesta para permitir un diálogo entre los contenidos del grupo y los del profesional, fortaleciendo tanto la relación de campo como el desarrollo del trabajo y estableciendo un proceso flexible en el que se pueda ubicar la interpretación de los fenómenos sociales en su contexto y se establezca un puente entre la realidad social y la psicología. Teniendo en consideración a todos los sujetos implicados en este proceso.

Frente a esto, se reconoce que el conocimiento se desarrolla en virtud de la relación conjunta entre y por sujetos particulares. Por lo tanto, el conocimiento no emerge de manera pasiva como un receptáculo de factores externos, sino que los sujetos cognoscentes participan continuamente en dichos procesos (Montero, 2004). Por lo cual, hay que reconocer el entramado que los fundamenta y sus diferentes perspectivas de abordaje. No solo la sociología tiene sus maneras de conceptualizarlos; la psicología social probablemente tenga otras posibilidades de comprenderlos, al igual que el trabajo social o la gente común.⁵ De acuerdo con lo anterior, es necesario consolidar una forma integrativa que permita comprender los fenómenos sociales e integre distintos modos de aprehensión de la realidad específica.

Podemos identificar algunas particularidades inscritas tanto en la realidad de los grupos como en la de la persona que realiza investigación o intervención en estos contextos. Es importante afirmar que los fenómenos sociales son propios de un grupo y que, en cierta medida, no podrían generalizarse de manera contundente a

5 Entendiendo común como personas que no tengan formación en ciencias sociales o humanas y que intuyen una definición de estos, sin que esto sea una limitación para su comprensión del mundo. De hecho, más adelante este tipo concepciones nos permitirán esbozar una comprensión especial de la realidad social. Pues, gracias a las personas es que logramos acercarnos a los fenómenos sociales.

las diferentes latitudes o comunidades en las que se trabaja. Sin que ello implique que los procesos sean distantes entre sí.

Podemos encontrar diferentes magnitudes de apropiación de los fenómenos sociales de interés para los procesos de investigación o de transformación social desde la psicología; por ejemplo, la discriminación de los sectores LGBTQ+ en comunidades ancestrales o la intención de voto de los electores. Esto contribuye a repensar los límites y las estrategias de la psicología para indagar en aquellos temas de especial atención susceptibles de análisis o comprensión desde la psicología.

No tener en cuenta lo anterior nos llevaría a desconocer los procesos de conformación y adaptación de cada grupo, en términos de interacciones e influencias derivadas del intercambio entre los sujetos. Con esto, ya intuimos el nivel de dificultad que conlleva ajustarse a estos fenómenos, lo que no quiere decir que no sea posible identificar algunos rasgos particulares que puedan servir de faro al estancarnos en la bruma de la realidad social. Por ejemplo, acercarnos a asuntos como la trata de personas, la desventaja social y la potenciación comunitaria, entre otros, nos ayudaría a comprender los alcances disciplinares sin desvirtuar la experiencia particular de los grupos que hacen parte de estos fenómenos.

Sumando a esto, podemos encontrar que existe una serie de características que enmarcan la posibilidad de conocer los fenómenos sociales. Tu *et al.* (2021) hacen énfasis en los cambios y las convulsiones que emergen en las interacciones humanas en línea y fuera de línea basándose en elementos como las interacciones sociales y la presencia de grupos. Esto nos ayuda a situar el amplio campo de los fenómenos sociales en los retos actuales, como el humanismo digital, el transhumanismo y los vínculos que emergen en las redes sociales.

Ogibayashi (2022) propone que los fenómenos sociales emergen de las acciones e interacciones entre seres humanos y organizaciones teniendo en cuenta un alto grado de complejidad debido a la heterogeneidad del comportamiento humano. Esto nos permite entender que es necesario adentrarse en las prácticas sociales para comprender, en el contexto, lo que sucede con los grupos o comunidades. Lo que le otorga un talante ideográfico a cada uno de los fenómenos de interés para el trabajo en psicología.

Schatzki (2025) propone que es necesario conocer cuatro dimensiones para acercarnos a una definición localizada en los diversos grupos sociales: A) la constitución, B) las interacciones y asociaciones sociales, C) los espacios y tiempos, y D) el significado y la importancia. Permitiendo que se contextualicen los fenómenos

sociales de tal manera que se tengan en cuenta su emergencia, las interacciones o acercamientos en el entorno social, los contextos y los significados atribuidos en el grupo social a aquello que se busca comprender.

Fenómenos en lo social comunitario

Como la intención es acercarnos a una comprensión de los fenómenos sociales, sería interesante identificar una definición que permita definir este concepto adscrito al ámbito social. García-Valdecasas Medina (2011) nos dice que:

Los fenómenos sociales suelen ser no lineales, es decir, sus propiedades son algo más que la simple agregación de las propiedades de los individuos que los configuran. Esto significa que los fenómenos sociales no son predecibles si se consideran únicamente las propiedades de los agentes que los articulan. Así pues, no podemos analizar un fenómeno social como un todo estudiando solo los individuos que lo constituyen. (p.102)

Se debe agregar que es posible percatarse del reto al que se enfrenta una persona que trabaja en psicología, especialmente en la psicología social comunitaria, al acercarse a la realidad. Debido a que la realidad social es dinámica y en constante cambio. En ocasiones, por no tener esta sensibilidad, dejamos escapar lo que se busca comprender en medio de un proyecto de trabajo o al sumergirnos en los procesos de transformación social. Incluso, suele suceder que el proceso pueda instrumentalizarse y omitir la amplificación de las acciones, voces y sensibilidades de las comunidades que conforman aquello en lo que estamos interesados.

Asimismo, nos permite comprender la importancia de conocer estrategias que nos sirvan para ajustar todo lo que los fenómenos sociales conllevan en el ámbito de la psicología. Puesto que, si no son fácilmente predecibles, implícitamente alertan sobre la capacidad de abordarlos desde la disciplina de manera reduccionista. Podemos percibir la necesidad de reconocer los fenómenos sociales tanto en la práctica como en la teoría de la psicología. Esto nos ayuda a conocer información particular de la realidad social, adquiriendo un contenido privilegiado al realizar el acercamiento de campo y la mirada psicosocial y comunitaria sobre lo que se desea conocer.

Sumado a esto, encontramos una tensión en torno al rostro de la psicología, puesto que en ocasiones está más preocupada por su consolidación científica que por sus aportaciones a la realidad social y a la cotidianidad. House (1977) comenta que "Cada rostro de la psicología social se ha vuelto sobre sí mismo, a menudo

interesado más en avanzar en sus preocupaciones sustantivas y/o metodológicas particulares que en la comprensión de los principales fenómenos o problemas sociales” (p. 173)⁶. Un tropiezo que había estado comentando en relación con la crítica del cientificismo psicológico en el contexto de Latinoamérica (Martín-Baró, 1986), que conllevó replicar modelos y no repensar el propio contexto.

La psicología social comunitaria debe revisar hacia dónde apunta cuando aborda lo social, y sería importante cuestionar sus preocupaciones principales al momento de reconocerse como disciplina dentro de los campos de conocimiento: ¿su preocupación nuclear sería el bienestar, la calidad de vida y la justicia social en relación con los grupos y comunidades con los que acompaña procesos, o solamente su intención de reconocimiento dentro de las ciencias sociales? ¿Existirá acaso un punto de encuentro entre estas posibilidades?

Lo anterior abre una discusión interesante, pues problematiza el interés de la psicología social comunitaria y sus alcances. Por un lado, se podría decir que hay una línea cuyo objetivo es meramente realizar un esfuerzo enciclopédico a partir de la clasificación de conceptos y de modos de hacer ciencia. Por otro lado, se podría describir como una disciplina comprometida con la realidad social, a partir de sus conceptos y asumiendo la transformación social de los sujetos que tienen vulnerada cualquier dimensión de su vida como elemento primordial del quehacer psicosocial.

Para ambas formas de ver esta disciplina, es primordial especificar la conceptualización de los fenómenos sociales y la manera en que acceden a ellos desde sus conocimientos y su experticia. Frente a esto, Maritza Montero (2004) menciona la importancia de la crítica, la búsqueda de alternativas y la participación de diferentes actores sociales involucrados en estos fenómenos, lo que nos permite conocer los vínculos existentes entre ellos.

Por otra parte, Buelga (2007) señala que en el campo es importante el reconocimiento de elementos como la diversidad, la cultura y una perspectiva ecológica que contribuyen al entendimiento de este concepto. Estas perspectivas profundizan aún más en la importancia de los fenómenos sociales, pues abren diversas vías para su comprensión y enriquecen el debate sobre cómo adentrarse en dichas conceptualizaciones.

6 Original en inglés “Each face of social psychology has turned in upon itself, often being more interested in advancing its particular substantive and/or methodological concerns than in understanding major social phenomena or problems.”

Además, pueden considerarse estados y procesos simultáneamente (Nelson & Prilleltensky, 2005). Lo que denota la posibilidad de profundizar en su estudio. Ya sea de manera transitoria o permanente, se debe hacer un esfuerzo por comprender y transformar estos elementos en una realidad social determinada. En donde daremos importancia a los estados y procesos implicados, en tanto se busca comprender los fenómenos sociales.

En este sentido, podríamos afirmar que, al comprender el concepto, debemos tener en cuenta la crítica y la reflexión que se establecen desde una mirada plural, en tanto hay una relación e interacción entre individuos que ocurren en un tiempo y contexto determinados y que se ven influidas por diferentes actores sociales en constante intercambio. Sin desconocer elementos como la diversidad, la culturalidad, la historicidad y los aspectos ecológicos, así como los externos, que se tensionan al comprender los fenómenos sociales.

Es más, Morales (2003) propone que estos fenómenos sociales presentan una serie de características únicas que dificultan hablar de leyes específicas del comportamiento. Por ello, es importante recrear estrategias que contribuyan a reconocer estos fenómenos en la praxis psicosocial comunitaria, aludiendo a la complejidad de entablar conversaciones conceptuales, teóricas y metodológicas sobre su abordaje.

Por otra parte, al revisar el trabajo de Anstett (2023) en contextos de justicia transicional, se podría proponer que, para comprender un fenómeno social, se debe tener en cuenta una amplia gama de registros que complementan su complejidad de abordaje, como los elementos legales, religiosos, sociales, morales y políticos, entre otros. En consideración a esto, nos encontramos con una conceptualización que se extiende a las dinámicas sociales y converge en torno a quienes forman parte de un grupo social determinado o de una comunidad.

Sería pertinente pensar en una vinculación de ciertas dimensiones, a nivel subjetivo e intersubjetivo, que interactúan con diversos elementos en un marco de referencia que contempla múltiples miradas que nutren las formas de comprender la complejidad de los fenómenos sociales. Como se proponen en la siguiente figura 1:

De esta forma, encontramos una gran cantidad de dimensiones en torno a los fenómenos sociales que vale la pena revisar, indagar y comprender para abordar procesos de transformación social, así como actividades investigativas y la lectura de la realidad social, asociadas al trabajo disciplinar de la psicología, particularmente en el ámbito de la psicología social comunitaria.

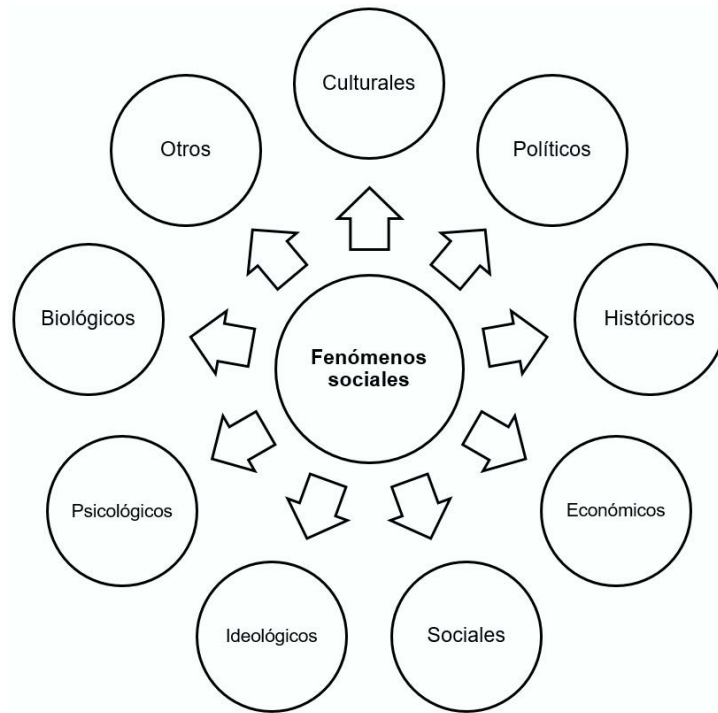


Figura 1. *Dimensiones de los fenómenos sociales*

Nota. Esta figura refleja algunas de las dimensiones que es posible identificar al abordar los fenómenos de interés en el campo de la psicología social comunitaria.

Abordajes de los fenómenos sociales

Es importante destacar algunos esfuerzos interesantes orientados a orientar el trabajo de las ciencias sociales y humanas hacia la explicación de los fenómenos sociales desde diferentes ángulos disciplinares y metodológicos. Ejemplo de ello es el trabajo de simulación basada en agentes de García-Valdecasas Medina (2011), vinculado al trabajo cuantitativo. Otro ejemplo podría ser el de los esfuerzos narrativos, como en el caso de Bernasconi Ramírez (2011), quien plantea su estudio desde enfoques más cualitativos.

En este sentido, la comprensión de los fenómenos sociales requiere una mirada amplia sobre las posibilidades de abordaje que emergen al adentrarse en su estudio, así como sobre su impacto en las explicaciones a diferentes niveles de las ciencias sociales y humanas, ya sean cuantitativas, cualitativas, mixtas o alternativas.

En todo caso, Valera Villegas (2001) afirma que “Las explicaciones causales son importantes y cumplen un papel importante en el momento de hacer entender determinado acontecimiento, aunque, desde luego, no son la única manera de hacerlo” (p. 99). Esto permite enunciar un amplio campo de discusión, así como reconocer

una serie de variaciones interesantes en la producción del saber psicológico. Esto quiere decir que la psicología, como campo disciplinar, cuenta con una serie de estrategias que permiten identificar conceptos propios del campo social comunitario y que se relacionan con las tradiciones epistemológicas y ontológicas del quehacer de las ciencias sociales y humanas.

De acuerdo con lo anterior, existen diferentes modos de acercarnos a la conceptualización de los fenómenos sociales. Relacionados con un corte metodológico específico, por ejemplo, en el momento de hablar en términos de una investigación cuantitativa se reconoce lo descrito por Alaminos (2005) quien sugiere:

Un investigador decide qué variables o conjuntos de variables son relevantes para definir y explicar el fenómeno social que es objeto de su atención. Hablar de variables es, en definitiva, decidir qué partes de la realidad social existen y cuáles no. (p. 72)

Con lo anterior, observamos una manera de acercarnos a esta categoría, inscrita en una tradición cuantitativa, en la que se busca un nivel específico de control y se pretende diseccionar la realidad social para estudiarla. Este tipo de investigación contribuye a examinar en detalle la conformación de los fenómenos sociales. Tener la capacidad de cuantificarlos y de buscar estrategias para modificarlos. Algo que serviría adecuadamente a los intereses transformadores de la psicología social comunitaria.

También hay que mencionar que cuantificar el fenómeno no implica que exista una única manera de hacerlo; existen diferentes métodos para acercarse a los fenómenos sociales y cada uno de ellos es particular. Esto quiere decir que el investigador asume el reto de buscar la manera más pertinente de medirlos al desarrollar un proyecto de corte cuantitativo. Acá nos embarcamos en la posibilidad de identificar variables en el mundo que nos permitan explicar, medir, controlar y modificar los fenómenos sociales que estudiamos.

Por otro lado, se encuentra el enfoque cualitativo, en el que no se persigue el ideal de lo medible y controlable, sino que, más bien, se da preponderancia a lo interpretativo y comprensivo. Este abordaje se puede asumir como lo plantea Arroyo Gonçalves (2006) refiriéndose a modos de investigar fenómenos sociales:

Estudia las cosas en su ambiente natural, tratando de entender o interpretar los fenómenos en términos del significado que les atribuyen las personas involucradas. Es intensiva, estructural y basada en métodos de observación directa. El principal interés radica en la descripción de los hechos observados, para interpretarlos y

comprenderlos en el contexto global en el que se producen, a fin de explicar los fenómenos. (p. 37)

Con lo anterior, se asume que existe un contacto íntimo durante el desarrollo de la investigación y que se acerca a un espacio poco artificial y lleno de información relevante para la conformación de conceptos e interpretaciones necesarios en el ejercicio investigativo y de transformación social.

Además de posibilitar una interacción desde las tensiones entre el sujeto a investigar y el investigador, quizás mediada por las acciones y significados que configuran el fenómeno social que se busca estudiar. Asimismo, al desarrollar intervenciones, permite tener en cuenta estas tensiones visibles entre quienes llegan a trabajar con las personas y con las comunidades. En este sentido Valera Villegas (2001) comenta que:

La información que los actores sociales poseen y adquieren continuamente a partir de los procesos en los que participan es un aspecto peculiar de la investigación social por sí misma, que le confiere particularidades y, por el contrario, debe tomarse siempre muy en cuenta, ya que contribuye a la configuración de los fenómenos sociales a estudiar. (p.109).

Esto quiere decir que en la investigación cualitativa se asume como nuclear el contacto con los sujetos y el acercamiento al contexto real de las personas, algo que sin duda debe hacer parte de los intereses de una persona que se dedica a la psicología social comunitaria puesto que el trabajo que se desarrolla en este campo pasa por la reflexión de distintos posicionamientos tales como el trabajo para (Sánchez Vidal, 1996), en, con, desde (Montero, 2004) y por la comunidad en función de agregar el potencial ético-político de las acciones disciplinares, resonando en la co-intencionalidad (Freire, 1970) en donde los saberes, conocimientos y experiencias se configuran de manera horizontal, aludiendo a la comprensión profunda y al reconocimiento de una praxis liberadora dentro de los procesos sociales.

Lo cierto es que se busca un acercamiento profundo a los fenómenos sociales, ya que se debe propender a identificar la manera en que se producen y sus formas de expresión (Boumans, 2024), lo cual puede resultar inteligible para las disciplinas en solitario. En este sentido, Burke (2023) sostiene la necesidad de integrar elementos de los factores individuales, sociales y genéticos, ya que no podemos entender los fenómenos sin considerar estos diversos factores que convergen en una explicación profunda. En este caso, para la psicología social comunitaria.

Conclusiones

Para comprender los fenómenos sociales desde la psicología social comunitaria, debemos tener en cuenta la tradición teórica desde la cual nos hemos posicionado, así como su uso en el contexto de la investigación, la intervención o el proceso de transformación. En suma, es de vital importancia buscar la manera de conceptualizar los fenómenos sociales y vincularlos de manera efectiva con las decisiones profesionales en psicología.

Como se dijo anteriormente, hay diferentes disciplinas que abordan el concepto de fenómenos sociales, y es menester que quienes ejercen la psicología, particularmente la psicología social comunitaria, ubiquen los modos de apropiación de esta categoría en su campo de trabajo. En este sentido, la persona que va en busca de aquellos fenómenos sociales podría tener en cuenta las siguientes condiciones:

- A. Al hablar de fenómenos sociales, se privilegia generalmente la interacción e influencia entre sujetos; esto quiere decir que miramos los comportamientos sociales de manera privilegiada, en tanto que reconocemos a quienes desarrollan acciones e interacciones en el contexto.
- B. Es importante preguntarles a las personas o grupos sobre la situación de interés o el tema a considerar, ya que son actores fundamentales en la configuración de fenómenos de carácter social. Entonces, se debe aceptar el conocimiento del común, es decir, el cotidiano, puesto que gracias a él podemos apropiarnos de información sobre los fenómenos sociales.
- C. Los fenómenos sociales son una interpretación realizada con base en el conocimiento e interés del profesional por la comunidad, ya que se ha desarrollado un conocimiento compartido entre todos los agentes sociales que participan en el contexto.
- D. Para abordar estos conceptos, se recurre a identificar un proceso particular, aunque no necesariamente lineal. Quien acompaña los procesos debe procurar ajustar, de alguna manera, el dinamismo de la realidad social para asimilar la información pertinente al foco de trabajo.
- E. No hay que caer en la ficción de recrear explicaciones más allá de lo que la teoría y la práctica nos permiten comprender sobre los contextos sociales. Por ello, se puede establecer un puente entre la teoría, la práctica profesional y el quehacer cotidiano, lo cual delimita el alcance del proceso en cuestión.
- F. Los fenómenos sociales son complejos y conllevan diferentes modos de apropiación. Es acá donde la persona que investiga o interviene debe tomar, junto

con las personas que participan, decisiones sobre el camino a seguir en su abordaje para dar cuenta de la realidad social a la que se enfrenta.

- G. Podría decirse que, al tratar de reconocer los fenómenos sociales, es necesario realizar actividades tanto de análisis como de síntesis, con el fin de conglomerarlos de manera significativa y provechosa al abordarlos. Además, podría ser de gran ayuda recurrir a aproximaciones que incluyan contenidos tanto cuantitativos como cualitativos y/o mixtos como complemento en el desarrollo de la investigación y la transformación social.

En este sentido, se podría afirmar que los fenómenos sociales corresponden a situaciones sociales particulares que contemplan la interacción de los sujetos y su impacto en las diferentes esferas de la vida cotidiana; también presentan cierto grado de complejidad y resultan sensibles de reconocer al abordarlos. Lo cual abre una oportunidad para que, desde esta área aplicada, logremos aventurarnos a reconocer e identificar los fenómenos sociales mediante actividades propias en el rol de las personas dedicadas a la psicología social comunitaria.

Lo que conlleva debatir más profundamente acerca de estos elementos, por ejemplo, desde la propuesta de Ibáñez (2004), quien reconoce la importancia del desarrollo entre lo social y lo psicológico, elementos que se configuran mutuamente para dar pie a explicaciones de fenómenos psicosociales. Repensando y ajustando los modos de desarrollar el conocimiento y de promover procesos transformativos para beneficiar de manera significativa a los sujetos, grupos, poblaciones y comunidades con los que en algún momento se involucran.

Finalmente, vale la pena considerar los alcances de la psicología social comunitaria respecto al trabajo que se ha adelantado en diferentes contextos sociales, que puede contribuir al fortalecimiento del campo aplicado y al desarrollo de estrategias de acción que amplifiquen, visibilicen y fortalezcan todos aquellos procesos que se desarrollan en torno al bienestar social, a la justicia social, a la salud mental comunitaria o la calidad de vida, por nombrar algunos ejemplos, que estén en favor de las comunidades de base con las que se trabaja en el campo aplicado.

Referencias

- Alaminos, A. (2005). *El análisis de la realidad social: Modelos estructurales de covarianzas*. Obets Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/2295/1/modelos.pdf>
- Allport, F. H. (1962). A Structuronmic Conception Of Behavior : Individual and collective. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 64(1), 3–30. <http://doi.org/10.1037/h0024249>
- Anstett, É. (2023). Destruction, mass violence, and human remains: Dealing with dead bodies as a “total social phenomenon.” *Anthropology of Violent Death: Theoretical Foundations for Forensic Humanitarian Action*, 91–108.

- Arroyo Gonçalves, C. M. (2006). Modos de investigar los fenómenos sociales. *Punto Cero*, 11(12), 35–42. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v11n12/v11n12a04.pdf>
- Berger, P. L., y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad: Tratado de sociología del conocimiento* (S. Zuleta, Trad.). Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1966).
- Bernasconi Ramírez, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 1(56), 9–36. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2011.56.28611>
- Bonilla Montenegro, D. A. (2014). Cualidades generales para un rol de interventor social en psicología social. *Poiésis*, 1(27). <https://doi.org/10.21501/16920945.1249>
- Boumans, M. (2024). Shaping Social Phenomena. *International Studies in the Philosophy of Science*, 37(3), 95–108.
- Buelga, S. (2007). El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. En M. Gil (Dir.), *Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinar*, (pp. 154–173). https://www.uv.es/~lisis/sofia/sofia_empower.pdf
- Burke, D. (2023). Complex interactions confound any unitary approach to social phenomena, not just biological ones. *Behavioral & Brain Sciences*, 46.
- Cavieres, H. (2014). ¿Qué es lo psicosocial? Reflexiones desde una práctica y comprensión psicológica. *Revista Sul Americana de Psicología*, 2(1), 159.
- del Carmen Aguirre, P., del Pilar Anaya, M., Laurencio, R. L., & López, J. C. (2013). Investigación aplicada e interdisciplinariedad en las ciencias de la comunicación. *Prisma Social*, (11), 294–320.
- Durkheim, É. (2001). Las reglas del método sociológico (A. J. Zanetti, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1895).
- Fardella, C., & Carvajal Muñoz, F. (2018). Los estudios sociales de la práctica y la práctica como unidad de estudio. *Psicoperspectivas*, 17(1), 91–102.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- García Alcaraz, J. G., & Flores Palacios, M. D. F. (2021). Interaccionismo simbólico y teoría feminista: una aproximación psicosocial a los sistemas de significación y desigualdad. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6(54), 74–109.
- García-Valdecasas Medina, J. I. (2011). La simulación basada en agentes: una nueva forma de explorar los fenómenos sociales. *Reis*, 136(4), 91–110. <http://doi.org/10.5477/cis/reis.136.91>
- García-Valdecasas Medina, J. I. (2011). La simulación basada en agentes: una nueva forma de explorar los fenómenos sociales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 136(1), 91–109.
- House, J. (1977). The tree faces of social psychology. *Sociometry*, 40(2), 161–177. <http://doi:10.2307/3033519>
- Ibáñez, T. (2004). El cómo y el porqué de la psicología social. En T. Ibáñez (Ed.), *Introducción a la psicología social* (pp. 35-61). Editorial UOC.
- Kaplún, G. (2005). “Indisciplinar la universidad”. En Wash, C. (Ed.) *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas*. (pp.213–250). Ediciones Abya-Yala. 2005. pp.218.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red* (M. Galmarini, Trad.). Manantial. (Trabajo original publicado en 2005).
- Lebon, G. (1905). *Psychologie des foules*. Édition Félix Alcan. https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/lebon2.pdf
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología*, 22, 219–231.
- Markey, J. (1926). A redefinition of Social Phenomena: Giving a Basis for Comparative Sociology. *American Journal of Sociology*, 31(6), 733–743.
- Millán, S. (1996a). Fenómenos sociales del tercer mundo y el carácter social, In: *Comunitaria. Psicología social*, número especial 1, México 1996, pp. 159–172. [= MILLÁN, S., 1992

- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos. Editorial Paidós.
- Montero, M. (2004). Relaciones entre psicología social comunitaria, psicología crítica y psicología de la Liberación: Una respuesta Latinoamericana. *Psykhé*, 13(2), 17–28.
<https://ojs.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20861/17231>
- Morales, A. G. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas*, (138), 125–135.
- Nelson, G. & Prilleltensky, I. (2005). *Community psychology: In pursuit of liberation and well-being*. Palgrave Macmillan.
- Ogibayashi, S. (2022). Using agent-based modeling to understand social phenomena. *Research Outreach*.
- Osorio, F. (2004). La ciencia social multidisciplinaria (Doctoral dissertation, Universidad de Chile).
- Sánchez Vidal, A. (1996). Psicología comunitaria: Bases conceptuales y operativas de la intervención social. EUB.
- Schatzki, T. R. (2025). The Changing Forms of Social Phenomena Today. *Philosophy & Technology*, 38(1), 19.
- Toledano, L. M. (2017). Abordar lo complejo desde el diseño: una mirada hacia la transdisciplinariedad. *Educación y Humanismo*, 19(33), 369–385.
- Tu, S., Waqas, M., Rehman, S. U., Mir, T., Halim, Z., & Ahmad, I. (2021). Social phenomena and fog computing networks: A novel perspective for future networks. *IEEE Transactions on Computational Social Systems*, 9(1), 32–44.
- Valera Villegas, G. (2001). La Explicación de los Fenómenos Sociales : Algunas Implicaciones Epistemológicas y Metodológicas. *Fermentum*, 11(30), 87–114.
<http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/20695>
- Villa Gómez, J. D., & Patiño, C. D. (2021). Barreras psicosociales para la paz: una lectura dialógica desde diferentes perspectivas teóricas.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva* (J. Medina Echavarría, Trad.; 2.ª ed.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1922).

